

“Aprendimos a porrazos y de una manera violenta

El dirigente reconoce que se vienen muchos cambios en materia educacional y que el retorno a clases se podría producir en el segundo semestre, pero no de la forma normal. Lamenta que el trabajo a distancia aumente la brecha que existe entre los establecimientos educacionales.

Vicente Pereira
vicente.pereira@diarionavalbambambue.cl

Lo primero que apunta Faustino Villagra es realizar un reconocimiento a todos los docentes y asistentes de la educación que realizan “un gran trabajo de acompañamiento a los alumnos y a sus familias en condiciones tan complejas para sociedad”, producto de la propagación que ha tenido el covid-19 en el país y que llevó a que las clases presenciales estén suspendidas desde mediados de marzo.

Y es que el presidente de la Federación de Instituciones de Educación Particular (Fide) de la Región de los Lagos y rector del Colegio Inmaculada de Puerto Varas, tiene claridad respecto del impacto que ha tenido la pandemia en el mundo educacional, de los cambios que se han tenido que implementar y de las dificultades que están presentando las familias en algunas comunidades educativas, y que se ha expresado, por ejemplo, en el pago de las colegiaturas.

- La educación ha debido experimentar un cambio radical en estos meses...

- Es indudable que en el ámbito educacional ha habido una evolución en lo que ha significado esta experiencia de abordar la pandemia. Yo diría que estamos en una segunda etapa en la cual los colegios, de alguna manera, hemos aprendido a abordar, con algún tipo de experticia básica, el proceso de trabajo remoto, privilegiando, por supuesto, el acompañamiento psicoemocional de nuestras comunidades educativas. Por lo tanto, hoy día podemos decir que si bien seguimos aprendiendo en el día a día, ya tenemos a profesores que están trabajando plataformas y que se están haciendo clases remotas con un mayor dominio. Creo que aprendimos a porrazos y de una manera muy violenta, pero estamos

en una segunda etapa con algún grado mínimo de madurez para abordar esta difícil situación que vivimos.

- ¿Para los profesores también ha sido complejo este tema?

- Ha sido absolutamente complejo para todos. Yo creo que no hay dentro de la sociedad algún tipo de profesional que sienta que no le ha costado adaptarse a estas circunstancias y particularmente a los profesores, que tuvieron que adaptarse tan violentamente a un nuevo formato, que si bien estaba en la realidad de algunos establecimientos, no se había trabajado con la acuciosidad con la que hoy día se está abordando.

- Desde el estallido social que se venían preparando para este tipo de clases...

- Todos sabíamos que el año venía complejo. Sabíamos que el estallido social se retomaría pasadas las vacaciones de verano, pero jamás imaginamos este nuevo escenario. Lo del año pasado ayudó, en algunos casos, a establecimientos educacionales que, efectivamente, tenían plataformas instaladas y que tenían algún grado de dominio por parte de los docentes. Pero al mismo tiempo, evidenció la grave brecha educacional que siempre ha existido en el país y que esta crisis la hizo más evidente. Por los datos que tenemos, de los tres millones 600 mil alumnos que tiene el país, en torno al 10% no tiene acceso a internet ni tiene un computador en su casa, lo que es muy grave y deja en evidencia esta brecha educacional de la que siempre se ha hablado.

- ¿La situación regional es parecida a la del nivel nacional?

- Absolutamente. Más por las características de nuestra geografía local y por lo mismo, yo creo que estas crisis tienen que servir para achicar esta brecha. Nosotros hemos visto con mucho orgullo y con mucha ale-

